

NECESIDAD DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE DEL DOCENTE DE LA CARRERA MARXISMO-LENINISMO E HISTORIA

NECESSITY OF AN ENVIRONMENTAL EDUCATION FOR THE SUSTAINABLE DEVELOPMENT OF PRE-SERVICE TEACHERS FROM THE MARXISM-LENINISM AND HISTORY

Claudina Quintero Díaz¹ (clav@ucp.lt.rimed.cu)

RESUMEN

El presente artículo² trata de una problemática vigente en el contexto escolar: la educación ambiental para el desarrollo sostenible. Se propone contribuir a dicha educación desde las posibilidades que brinda el contenido histórico para el conocimiento de la realidad ambiental a través del decurso de la sociedad, como premisa para la educación ambiental de los docentes de Historia, la que después podrá revertir en su labor profesional.

PALABRAS CLAVES: Medio ambiente, problemas medioambientales, educación ambiental, desarrollo sostenible.

ABSTRACT

The present work deals with a current problem in school context: environmental education for sustainable development. It aims at contributing to this education from the possibilities offered by the historical content to the knowledge of the environmental reality through the course of society, as a premise for environmental education of teachers of history; which will be reversed in their professional work.

KEY WORDS: Environment, environmental issues, environmental education, sustainable development.

Actualidad de la crisis ambiental

La grave crisis medioambiental que afecta al mundo es histórica y tiene sus más profundas raíces en el pasado remoto de la humanidad. La aparición del hombre representó un importante hito en el desarrollo de la naturaleza al comenzar la historia de la sociedad humana, la que con su actividad transformadora consciente complejiza más algunos fenómenos de la naturaleza.

En la dialéctica hombre-naturaleza-sociedad se expresa la unidad material del mundo, que ha sido objeto de reflexión filosófica desde la antigüedad. La ciencia ha demostrado el origen natural del hombre devenido del reino animal, a su vez se reconoce que este se distingue de los animales, entre otros elementos, porque es capaz de conocer las leyes de la naturaleza, de aplicarlas de manera consecuente y de producir y reproducir sus medios de vida mediante la actividad productiva. Este privilegio no siempre ha sido valorado adecuadamente, lo que ha hecho que en determinados momentos se haya llegado a extremos de considerar

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesora Auxiliar. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

² El artículo es resultado del proyecto de investigación *Clodidáctica: la enseñanza de la Historia en la escuela*.

la naturaleza como sierva del hombre o se sacrifique a este para preservar algún recurso natural.

El análisis de las relaciones hombre-naturaleza-sociedad a lo largo de la historia es imprescindible para el estudio riguroso y objetivo de la problemática medioambiental. Ello responde a que dichas relaciones se han manifestado de diferentes maneras en el proceso histórico de la sociedad y han influido en la evolución del medio ambiente, aspecto que tiene que considerarse en la educación ambiental para el desarrollo sostenible.

De la naturaleza se extraen los recursos que nos permiten vivir y desarrollarnos, el uso que de ellos se ha hecho ha variado en los diferentes regímenes económico-sociales. El hombre primitivo mantuvo una relación armónica con la naturaleza que se distinguía por su total dependencia hacia ella, a tal punto que llegó a venerarla; en la medida en que transcurre el tiempo, aparecen nuevas actividades económicas y sociales que requieren de gran cantidad de recursos renovables, no renovables y humanos. El uso irracional de estos ha conducido al impresionante deterioro que muestra hoy el medio ambiente.

En la actualidad, este se muestra como resultado del complejo proceso histórico determinado por factores económicos, políticos e ideológicos que expresan el modo en que los hombres se han relacionado para producir los medios de su supervivencia, muchas veces sin considerar las consecuencias. Entre los rasgos que distinguen a la época contemporánea se encuentran el acelerado desarrollo científico-tecnológico, que influye en todas las ramas de la producción y de los servicios. Sin embargo, no recibimos por igual el impacto que dicho desarrollo genera, al contrario se ha profundizado más la distancia que separa a los ricos de los pobres.

Lo anterior se evidencia en que apenas un 20 por ciento de los más de seis mil millones de personas que vivimos en el planeta Tierra, disfruta de las riquezas; lo que no es óbice para que también se encuentre amenazado por la aguda crisis ambiental, que no distingue credos ni riquezas si bien se hace más cruenta para los de menos ingresos, y que las preocupaciones ambientales inmediatas de los países desarrollados difieren de las de los subdesarrollados en que, para los primeros lo que está en peligro es la calidad de vida, y para los segundos el derecho a la vida.

No se trata de un criterio pesimista de un grupo de publicistas, sino que está avalado por la investigación científica y ha sido asumido en el discurso cotidiano de geniales políticos como Fidel Castro que tanto ha luchado por el mejoramiento humano cuando denuncia, muy a su pesar “(...) la principal especie biológica que está en peligro es el propio ser humano” (2009, p. 5).

Con la misma genialidad plantea:

Quando expresé hace 20 años en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en Río de Janeiro, que una especie estaba en peligro de extinción, tenía menos razones que hoy para advertir sobre un peligro que veía tal vez a la distancia de 100 años. Entonces unos pocos líderes de los países más poderosos manejaban el mundo. Aplaudieron por mera cortesía mis

palabras y continuaron plácidamente cavando la sepultura de nuestra especie (...) Ahora todo está mucho más claro. Verdades profundas se han ido abriendo paso (...). (2012, p. 2).

Esto nos permite corroborar que entre los problemas del mundo contemporáneo los relacionados con el medio ambiente adquieren una connotación especial, en tanto la salvación de la vida en la Tierra pasa por la comprensión y solución de estos.

Se conoce que el principal causante de los problemas medioambientales es el hombre, amén de que existen otros factores causales que contribuyen a agudizar la situación. Sin embargo, él es el único que cuenta con los recursos económicos, científico-tecnológicos y educativos para resolverlos.

Varios estudiosos del tema medioambiental le asignan al capitalismo la mayor cuota de responsabilidad en la agresión al medio ambiente con sus consecuentes problemas, los que son el resultado de prácticas económicas y políticas irracionales, tales como la colonización y la globalización neoliberal que han pasado por alto las leyes de la naturaleza. El criterio siguiente confirma lo planteado anteriormente, “El derroche y las sociedades de consumo capitalistas en su fase neoliberal e imperialista, están llevando al mundo a un callejón sin salida, donde el cambio climático y el costo creciente de los alimentos, conducen a miles de millones de personas hacia los peores índices de pobreza” (Castro, 2011, p. 3).

Esta situación se expresa en problemas globales tales como: el agotamiento de la capa de ozono, la pérdida de la diversidad biológica, el efecto invernadero, el tráfico transfronterizo de desechos peligrosos, contaminación de las aguas terrestres y marinas, el cambio climático, entre otros. Durante la primera Conferencia de Río, en 1992, el mundo entendió que no hay modo de concebir el desarrollo social y económico sin garantizar la sostenibilidad del entorno y los recursos de los que dependemos. Esto fue exaltado en la Cumbre Río más 20, efectuada en junio de 2012, donde se reactualizó la situación ambiental, se pasó balance a los acuerdos de 1992 y se trazaron nuevas metas.

Por todo lo antes expuesto se hace necesario ponderar el trabajo en función de fortalecer la educación ambiental de la sociedad con vistas a alcanzar el desarrollo sostenible que se requiere en el presente y para el futuro. En este sentido se encamina el presente artículo, que tiene como objetivo contribuir a dicha educación desde las posibilidades que brinda el contenido histórico para el conocimiento de la realidad ambiental a través del decurso de la sociedad, como premisa para la educación ambiental de los docentes de Historia, la cual podrá revertir después en su labor profesional.

Necesidad y actualidad de la educación ambiental para el desarrollo sostenible

El tema ambiental ha concitado la atención de los más variados sectores de la sociedad y desde finales del siglo XX ocupa un lugar creciente entre las preocupaciones y ocupaciones del ser humano. Consecuentemente, la educación

ambiental para el desarrollo sostenible se ha erigido como un indiscutible reto de la educación en el siglo XXI.

En este empeño se le concede un lugar privilegiado a la escuela como institución y a la educación como proceso, por cuanto tienen como encargo social preparar a las nuevas generaciones para la vida, lo que supone convivir armónicamente con el medio ambiente y contar con los recursos indispensables para resolver los problemas cotidianos que deberán enfrentar, entre los que se encuentran los ambientales. De ahí que la educación ambiental se hace inaplazable y justifica su presencia como estrategia curricular en la formación de los docentes de todas las disciplinas.

Esta necesidad es corroborada por Pherson cuando expresa: “Un objetivo esencial en la formación inicial y permanente de los docentes es el desarrollo de una conciencia ambiental, de manera que el profesor trasmita conocimientos y desarrolle valores y habilidades para el reconocimiento y la solución de los problemas ambientales (...)” (2009, p. XIV).

Por ello, la preocupación del Estado cubano por el medio ambiente constituye un rasgo latente en su devenir histórico, afianzado con el triunfo de la Revolución en el año 1959. Posteriormente, el Ministerio de Educación (MINED) inició una labor al respecto desde la década de los años setenta que ha sido permanente, en aras de precisar su política al respecto, basada en la formación de hombres y mujeres preparados para interrelacionarse adecuadamente con el medio ambiente. En correspondencia con esta exigencia, a finales de los años setenta tuvo lugar el primero de numerosos seminarios nacionales de educación ambiental y seminarios-talleres internacionales de educación ambiental, de los que se han derivado estrategias y emitido orientaciones para su desarrollo y para considerarla como parte de la educación integral que debe poseer el alumnado (Quintero, 2013).

La Dirección de Formación y Perfeccionamiento del Personal Pedagógico (DFPPP) del Ministerio de Educación (MINED), como parte de la Estrategia Nacional de Educación Ambiental, establece la responsabilidad que tiene la Universidad de Ciencias Pedagógicas (UCP) como la institución que en Cuba se encarga de la formación de docentes, la preparación de los maestros y profesores para desarrollar la educación ambiental en la escuela.

En el Seminario nacional de preparación del curso escolar 2013-2014 desarrollado por el Ministerio de Educación en mayo de 2013 se enfatizó en la necesidad de continuar la labor en función de la educación ambiental como aspecto prioritario en las estrategias de trabajo de todos los niveles y estructuras del MINED. Al respecto se recuerda la carta de la Ministra de Educación, del 22 de marzo de 2013. El capítulo “Educación y gestión ambientales para el desarrollo sostenible en la estrategia y sistema de trabajo de los directivos, cuadros, funcionarios y estructuras de dirección” contiene las indicaciones que establece la Estrategia de Educación Ambiental en el sector de la Educación, como parte de sus procesos sustantivos y criterios de medida.

Las instituciones que se dedican a la formación de los docentes deben ser consecuentes con este reclamo y garantizar la educación ambiental desde el propio currículo, el proyecto educativo y la implementación de la estrategia curricular, en su dimensión ambiental. Ello con el propósito de responder a dicha necesidad de preparar las futuras generaciones para la convivencia armónica con su medio ambiente, lo que requiere de trabajo metodológico para determinar el potencial del contenido de las disciplinas en este sentido.

En el desempeño de la autora como docente de la asignatura Historia en la UCP “Pepito Tey” durante más de veinte años y como investigadora del proyecto *Clíodidáctica: la enseñanza de la Historia en la escuela*, así como en el grupo multidisciplinario de Educación Ambiental de la UCP, el intercambio científico con colegas, la consulta de bibliografía, se constata que en la educación ambiental de los docentes se han privilegiado las carreras y asignaturas cuyos objetos están más vinculados con la naturaleza, en detrimento de las ciencias sociales, en particular de la Historia, lo que limita su integralidad. A la vez, la enseñanza de esta asignatura transcurre sin tenerse en cuenta las posibilidades que ofrece para contribuir a la educación ambiental para el desarrollo sostenible de los docentes.

Lo anterior connota la necesidad de las reflexiones que se proponen en este artículo acerca de la contribución de la enseñanza del contenido histórico a la educación ambiental para el desarrollo sostenible de los docentes, a partir del vínculo que puede establecerse entre lo social que enseña la Historia y lo natural como contexto en que se desarrolla la sociedad.

En relación con la educación ambiental son varios las concepciones aportadas por diversos investigadores. Entre ellas se considera importante para la presente reflexión, lo apuntado por Guevara y Pérez, quienes la consideran

(...) un proceso educativo permanente que prepara a los ciudadanos para la comprensión de los principales problemas del medio ambiente en la época contemporánea, propicia conocimientos científicos que permiten desarrollar la conciencia acerca de la necesidad de realizar acciones que contribuyan a la búsqueda de soluciones para los problemas del medio ambiente, y permite lograr su constante protección, conservación y mejoramiento, garantizando una vida más sana. (2013, p. 2)

Ello revela la necesidad de continuar la labor en torno al logro de esta educación en los estudiantes desde el contexto escolar, la cual manifestarán luego en otros contextos sociales.

Para trabajar la educación ambiental debe tenerse claro que su objeto es el medio ambiente y en especial los problemas medioambientales. Dichos problemas son multicausales y multifactoriales, por lo que sería utópico pensar que pueden ser resueltos solo con medidas educativas desde la escuela. Además, se requiere de otras acciones que no están dentro de su competencia, pero la escuela sí puede contribuir, desde la dimensión ambiental que tienen los contenidos de las disciplinas que se imparten, a la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes que se manifiesten en las relaciones armónicas con el medio ambiente.

Este es un sistema muy complejo que contiene interrelacionadamente lo natural y lo social, y la educación ambiental para el desarrollo sostenible implica su conocimiento. Por tanto, no puede pretenderse que desde una sola disciplina se alcancen los objetivos de la educación ambiental, sino que es preciso un tratamiento multidisciplinario e interdisciplinario, aun cuando se le encargue a una disciplina la responsabilidad de regir esta labor.

Los problemas del medio ambiente muestran la necesidad de concebir un desarrollo sostenible que garantice la supervivencia humana, entendido este como "(...) un proceso de creación de las condiciones materiales, culturales y espirituales que propicien la elevación de la calidad de vida de la sociedad, con un carácter de equidad, y justicia social de forma sostenida y basado en una relación armónica entre los procesos naturales y sociales, teniendo como objeto tanto las actuales generaciones como las futuras" (Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, 2010, p. 25).

Esta definición considera no solo la dimensión económica del desarrollo, tradicionalmente la más connotada, sino que tiene en cuenta además, la social y ambiental; así como la relación indisoluble entre las tres. Es muy importante tener en cuenta que el desarrollo sostenible encuentra muchos obstáculos, entre los que se destacan la extrema pobreza, por cuanto la mayoría de la población que vive en estas condiciones no tiene otra alternativa que depredar el medio ambiente, por muy consciente que esté del daño que le ocasiona.

Contribución del contenido histórico a la educación ambiental para el desarrollo sostenible

En Cuba la enseñanza de la asignatura Historia es priorizada, ocupa un espacio significativo en el currículo de la formación de docentes de todas las especialidades, no solo por su elevada contribución al crecimiento y formación humanista e integral de la personalidad, sino también porque está dentro de las asignaturas homólogas de las enseñanzas primaria, básica, politécnica y preuniversitaria, en las que ejercerán su profesión los docentes. Por ello tienen la posibilidad de contribuir a la educación ambiental en cualquiera de las carreras pedagógicas.

La historia tiene por objeto toda la vida social, no solo la política-militar, que es la que más se ha connotado, lo que facilita desarrollar la dimensión ambiental que tienen todas las acciones de la vida en la sociedad. Si el hombre y la mujer son los protagonistas de la historia, a la vez que forman parte del medio ambiente y son los principales causantes de sus problemas, víctimas de la irracionalidad en la explotación de los recursos que lo componen, y los capacitados para resolver la crisis, entonces ¿por qué enseñar Historia al margen de la educación ambiental para el desarrollo sostenible?

De igual manera, se plantea que "La historia a enseñar debe ser expresión de la actividad social desplegada por los hombres y las mujeres, como realidad histórica, promoviendo que los niños, los adolescentes y los jóvenes sepan lo realizado por quienes les anteceden y los que hoy actúan en diferentes contextos geográficos, políticos y sociales, cuestión básica para ayudar a delinear los

compromisos de cada ciudadano en la sociedad actual” (Reyes, 2013, p.4). Por tanto, la revelación de ese accionar colectivo e individual de los hombres y mujeres en sociedad, contiene las acciones positivas y negativas desplegadas por estos en los ámbitos económico, político, social y cultural; en los cuales se incluye el medio ambiente.

Ello es indispensable para que los estudiantes reflexionen en torno a cómo su accionar en el presente marca su existencia futura. De ahí que, la enseñanza de la historia facilita la meditación en torno a la interacción de los sujetos con el medio ambiente, la cual ha menoscabado las condiciones de vida de muchas especies, entre ellas la del propio ser humano y esto se convierte en una de las razones por las que se aboga para un desarrollo sostenible, con el que es imprescindible identificar al estudiantado.

El conocimiento de la historia potencia en los niños, los adolescentes y los jóvenes una cultura que los hace identificarse con una localidad, un país, un continente, con el mundo y, por ende, con el medio ambiente en cada uno de esos contextos. La historia devela cómo el hombre es un ser creador, pero a su vez ha venido destruyendo parte del escenario donde vive y esa situación debe ser cambiada a partir de una mejor educación ambiental de los ciudadanos, que necesita ser estructurada a partir de aprovechar las potencialidades de los contenidos históricos (Quintero, 2007). De ahí que su enseñanza permite promover la preservación del medio ambiente, el cuidado de los recursos materiales y espirituales que el hombre ha creado o tiene a su disposición.

El aprendizaje de la historia favorece la investigación histórica, lo que permite que entre los temas a investigar se favorezca el impacto de la actividad de los hombres y las mujeres sobre el medio ambiente en un espacio y tiempo determinados. Desde la historia se pueden comprender los problemas sociales del medio ambiente al formarse criterios, actitudes y valores con respecto a este.

La historia se enseña a partir de la relación dialéctica pasado-presente-futuro y a la concatenación de la multiplicidad de actividades económicas, políticas, sociales y culturales. En esa relación no es posible desconocer el impacto de dichas actividades sobre el medio ambiente.

En la selección de los conocimientos históricos a tratar existen muchos que tienen como objeto recursos del medio ambiente utilizados en mayor o menor medida en todas las épocas históricas, de ellos numerosos han sido afectados y hoy se ubican entre los depredados.

La asignatura Historia incluye entre sus conocimientos a enseñar y aprender varias guerras, las que han ocasionado considerables daños en todos los órdenes y permiten valorar su influencia nefasta en el medio ambiente en todas las épocas históricas. También recoge las enfermedades, epidemias y desastres naturales que han afectado al hombre.

El contenido histórico permite el conocimiento del medio ambiente mediante el criterio diacrónico y sincrónico. Al estudiar los acontecimientos más importantes que han marcado pautas para la humanidad, generalmente se trabajan los

conceptos, causas y consecuencias de los mismos, lo cual puede ser aprovechado para resaltar los ambientales. Ello posibilita conocer, entender y valorar la tendencia creciente de degradación del medio ambiente, en la medida en que se desarrolla la sociedad, y la concientización de la necesidad de revertir esto, desde la asunción de una conducta ambiental responsable. Todo ello favorece el conocimiento de las causas de la problemática medioambiental en su devenir hasta la actualidad.

Desarrollar la educación ambiental para el desarrollo sostenible, desde la enseñanza de la Historia contribuye a cumplir el principio pedagógico de la vinculación de la educación con la vida, ya que de la solución de los problemas medioambientales depende la salvación de nuestra propia vida. Solución que alienta la pedagogía del optimismo.

A partir de las consideraciones anteriores es posible afirmar que enseñar historia en correspondencia con los retos que nos señala el futuro (no caben dudas de que los problemas del medio ambiente son retadores) despertará en los estudiantes un mayor interés por su conocimiento y los pondrá en condiciones de hacer conjeturas sobre nuestro destino. Esto les permitirá aventurarse a prever cómo pudieran contribuir a perfeccionar la humanidad y a salvar su porvenir.

Precisiones finales

La asignatura Historia se convierte, a partir de los argumentos anteriores, en un medio importante para la educación ambiental de los ciudadanos, que exige de los docentes un profundo conocimiento no solo de la historia de la humanidad, sino también de la problemática ambiental. Además de la rigurosidad científico-pedagógica para enfrentar el difícil pero necesario reto de lograr la educación ambiental para el desarrollo sostenible. A ello contribuye el estudio de las relaciones hombre-naturaleza-sociedad, en tanto es indispensable para entender la complejidad de los problemas del medio ambiente actual.

La enseñanza de la Historia puede contribuir a la educación ambiental para el desarrollo sostenible de los docentes, por cuanto su sistema de conocimientos comprende, en orden cronológico, todos los regímenes socioeconómicos que ha conocido la humanidad. Asimismo, ofrece herramientas para formar valores y transformar la sociedad de acuerdo con las exigencias del momento y para comprender el carácter complejo y multifactorial de la problemática medioambiental.

REFERENCIAS

- Castro Ruz, F. (2009). Discurso pronunciado en la Conferencia de Naciones Unidas Sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro, Brasil el 12 de junio de 1992. *Granma* (CU), febrero 3,1. La Habana.
- Castro Ruz, F. (2011). Los desastres que amenazan al mundo. Reflexiones. *Granma* (CU), marzo 15, 2-3. La Habana.
- Castro Ruz, F. (2012). Los caminos que conducen al desastre. Reflexiones. *Granma* (CU), marzo 22, 2. La Habana.

- Guevara Rojas, A. y Pérez Calzada, Y. (2013). La educación ambiental desde el proceso docente educativo de la escuela primaria. *Opuntia Brava*, 5(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Mc Pherson Sayú, M. (2009). *La Educación ambiental en la formación de docentes*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. (2010). *Estrategia Nacional de Educación Ambiental*. La Habana: Centro de Información, Divulgación y Educación Ambiental.
- Quintero Díaz, C. (2007). *Contribución de la enseñanza de la historia a la formación ambiental inicial del Profesor General Integral de la Secundaria Básica* (tesis de doctorado inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas.
- Quintero Díaz, C. (2013). La formación ambiental de los profesionales de la educación en Cuba, desde la enseñanza-aprendizaje de la historia. *Opuntia Brava*, 5(3). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Reyes González, J. I. (2013). Historia para aprender, pensar y transformar: ¿Utopía o realidad? *Opuntia Brava*, 5(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Seminario nacional de preparación del curso escolar 2013-2014*. (2013). Ministerio de Educación. La Habana.